

PRENSA Y GOBIERNO MILITAR: SU RELACIÓN EN LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA ARGENTINA (1976-1983). EL CASO DEL PERIÓDICO *LA NACIÓN*

The press and the military government: their relationship in the history of Argentine archaeology (1976-1983). The case of the La Nación newspaper

Paola Silvia RAMUNDO

CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. E. Ravigani" - Universidad de Buenos Aires. Juan Francisco Olmos 236. Ciudad de Buenos Aires, Argentina (Código Postal: 1407).

Recepción: 2009-07-02; Revisión: 2009-07-23; Aceptación: 2009-09-11

BIBLID [0514-7336 (2009) LXIV, julio-diciembre; 115-130]

RESUMEN: Se presenta un análisis crítico-reflexivo de las noticias publicadas en el periódico *La Nación* sobre temas de arqueología argentina aparecidas entre 1976 y 1983. Se considera a las notas como otra herramienta para estudiar la historia disciplinar durante un período poco analizado. Se evalúa el impacto del contexto sociohistórico sobre la arqueología, y se busca determinar el grado de comunicación pública de la ciencia, y el rol que juega la disciplina y su difusión en la construcción del pasado. Se analizan cuáles fueron y son las visiones sobre la arqueología que la prensa elaboró, entendiendo a dicha prensa como medio de difusión masiva y formadora de opinión.

Palabras clave: Arqueología argentina. Prensa. Último gobierno militar.

ABSTRACT: This paper presents a critical and reflexive analysis of the news published between 1976 and 1983 by the newspaper *La Nación* dealing with Argentine archaeology. Hence, news are considered a tool to study the history of this discipline during a badly reviewed period, evaluating the impact of the socio-historical context on Archaeology in order to determine the degree of public communication of science and the specific role played by this discipline in the construction of the past. Current and past views on Archaeology by the press are analyzed, considering these written documents as an opinion former mass media.

Keywords: Argentine archaeology. Press. Last military government.

1. Introducción

En el presente trabajo nos proponemos evaluar histórica y críticamente de manera general –desde 1976 hasta 1983–, las visiones que el discurso del periodismo de prensa –a través del periódico “La

Nación”– elabora o puede elaborar acerca del pasado arqueológico argentino. En este sentido buscamos determinar el grado de comunicación pública de la arqueología dentro de las ciencias sociales, así como también el rol que juega la disciplina a través de la prensa en la construcción del pasado.

Como objetivos específicos pretendemos aportar al estudio de la historia de la arqueología argentina iniciado en investigaciones previas (Ramundo 2007a-d, Ramundo 2008a-g, Ramundo 2009b), mediante el análisis de una variable puntualmente no trabajada dentro de los estudios de la historia disciplinar local (excepto el caso específico para Provincia de Buenos Aires de Salerno [2007] y de Ramundo [2008e y g; 2009a y c]). Hacemos referencia al análisis de las noticias sobre arqueología argentina publicadas en el diario *La Nación* entre 1976 y 1983 (período correspondiente al último gobierno militar). Tomamos este punto de partida porque son escasas las reflexiones dentro de la arqueología nacional sobre este período histórico tan polémico desde lo sociopolítico y lo científico.

Buscamos evaluar también cuáles han sido y son las visiones que sobre la arqueología argentina, el periodismo de prensa elaboró, analizando el caso *La Nación*.

En nuestros análisis previos (Ramundo 2007a-d, Ramundo 2008a-g, Ramundo 2009a, b y c), se detectó una escasa difusión de las investigaciones arqueológicas. Lo cual trae como consecuencia el desconocimiento de parte del pasado argentino y la posible generación de visiones parceladas acerca del mismo. Provocando, entre otros efectos a corto plazo, la continuación del saqueo indiscriminado del patrimonio arqueológico de la República Argentina, y en el largo plazo, que la carencia de memoria nos convierta en un país sin pasado y consecuentemente sin futuro. Aunque no podemos dejar de mencionar, enfatizando en las últimas experiencias, los esfuerzos por difundir a nivel de enseñanza formal y no formal algunos temas de la especialidad: Amati (2007), Cóceres et al. (2004), Cóceres y Ortega (2004), F. Torres y Horwitz (2007), Podgorny (1999), Pupio et al. (2007), entre otros.

El interés por esta problemática mencionada nos indujo a realizar cursos de comunicación pública del conocimiento científico orientados hacia arqueólogos. Eventos que despertaron la pregunta acerca de si en nuestro campo de trabajo existe o no un periodismo científico, y con qué lógica funciona¹.

¹ Por ejemplo, para el periodismo los valores de una noticia son: actualidad, proximidad, preeminencia (la personalidad importante da más valor a la nota), importancia, oportunidad, rareza, extensión, interés, polémica (Román 2006).

Por lo tanto, consideramos necesario caracterizar dicho periodismo científico de prensa, y preguntarnos si existe o no una formación específica en el área de arqueología. Ya que entendemos que dejar este espacio vacío de representación pública de nuestra disciplina, podría afectar las investigaciones que se desarrollan en nuestro campo y la valoración del patrimonio arqueológico por parte del público en general. Consideramos que, a largo plazo, la comunicación pública de los conocimientos que generamos, transferidos a través del periodismo escrito, podría lograr que la ciudadanía valore aún más dicho patrimonio.

Planteamos, desde nuestro marco teórico, que el periodismo escrito “construye” visiones del pasado, aunque sabemos que no es el único medio que lo hace. En este sentido, entendemos que dicho periodismo no es independiente de las influencias históricas, es decir de las circunstancias sociales, políticas, económicas e ideológicas imperantes. Porque pensamos que el contexto socio-histórico es fundamental y debe ser tenido en cuenta para realizar nuestro análisis. Ya que la realidad histórica de un país modifica, modela y construye el saber y su comunicación pública. Y concordando con Bate (1998) y Garbulsky (2001), entre otros, sobre el desarrollo arqueológico en América, pensamos que es necesario considerar los procesos sociopolíticos que han afectado al continente en las últimas décadas, así como sus repercusiones ideológicas e institucionales en los ámbitos académicos, tanto en líneas de discusión y temáticas que en éstos han tenido incidencias, así como sobre las problemáticas específicas de la disciplina. En nuestro análisis interpretamos como un factor condicionante la historia política argentina durante el último gobierno militar (1976-1983), los intereses de la prensa en aquel momento, los recursos destinados a la difusión de las investigaciones, y el marco institucional en el cual se inscriben esas noticias. Por lo tanto, planteamos como hipótesis de trabajo para el presente artículo que: 1) El periodismo de prensa construye visiones del pasado y esa construcción está en relación con un contexto socio-histórico particular, y 2) La imagen que se puede conformar desde la prensa sobre de la arqueología argentina y su devenir como disciplina no condice con el gran desarrollo de la misma.

2. Breve historiografía de la arqueología argentina (1976-1983)

Durante el mes de marzo de 1976 sobrevino en la República Argentina el llamado “Proceso Militar”, la última intervención de facto hasta 1983 cuando retorna la democracia. Y con el golpe militar se sucedieron cambios e impactos que repercutieron directa e indirectamente sobre la arqueología.

Previamente al golpe militar, en 1973 hubo una intensa actividad del claustro docente de la Universidad de Buenos Aires preparando un nuevo plan de estudios que se comenzó a aplicar en 1974. Allí surgieron dos orientaciones (la orientación arqueológica y la social), con materias compartidas, así como también asignaturas alternativas y específicas que hasta entonces no existían. Al producirse la intervención en la Universidad de Buenos Aires (durante la última parte del gobierno de Isabel Perón –en septiembre de 1974–) por parte de Alberto Ottalagano como Rector, y el Presbítero Raúl Sánchez Abelenda como delegado interventor en la Facultad de Filosofía y Letras, se dejó sin efecto esta reforma, y se volvió transitoriamente al plan anterior (el de 1958 [Ramundo 2008 b y d]), hasta que se comenzó a aplicar –durante el último gobierno militar– un nuevo plan de estudios en 1976 (Orquera *com. per.*).

Lo que también se generó durante el “Proceso Militar”, fue un intento por reorientar la profesión hacia la docencia al crear el título de “Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Ciencias Antropológicas”. Y aunque posteriormente dicha disposición quedó derogada, se la aceptó años más tarde con la reforma de plan de estudios de 1985 y el retorno de la democracia (Ramundo 2008 b y d). Por aquellos años también se cerró el ingreso a la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires para transformarla en un curso de postgrado, pero gracias a la presión del Colegio de Graduados en Antropología se reabre la inscripción². Mientras tanto, en Universidad Nacional de La Plata hubo un intento de transformar la carrera en postgrado, pero el mismo quedó sin efecto. La Universidad

² Esto puede constarse en el carta-solicitud que el Colegio de Graduados en Antropología realiza, y que se publica en el periódico analizado bajo el título: “Petición de graduados en antropología”, en *La Nación*, 31 de octubre de 1980 (Buenos Aires), décima página.

Nacional de Mar del Plata fue intervenida y en 1978 se cerró definitivamente la inscripción y la licenciatura en Antropología no volvió a abrirse jamás. La carrera en la Universidad Nacional de Salta y Nacional de Rosario también fue cerrada durante el último gobierno militar, pero con la democracia lograron abrir nuevamente la especialidad. La situación, de acuerdo a Madrazo, era la siguiente: “La represión, violentísima, transformó a los antropólogos más brillantes en personas consideradas peligrosas y los obligó a emigrar. Entre quienes permanecieron en sus cargos docentes hubo gente meritoria sin definición política y una cantidad importante de fieles ejecutores de la destrucción deliberada de la universidad, de científicos de derecha y de advenedizos” (Madrazo 1985: 53). Algunos investigadores destacan (Pérez Gollán y Arenas 1992; Madrazo 1985), que aún en esta situación muchos arqueólogos se resistieron al régimen y desarrollaron una labor de reflexión y estudio, la cual dio lugar a espacios de trabajo. Aunque más adelante muchos fueron expurgados de los programas universitarios e incluso se suprimió aquella bibliografía considerada “subversiva”. Por esta razón, algunos de esos investigadores debieron emigrar, y varios departamentos de investigación antropológica/arqueológica se cerraron.

Para finalizar esta apretada síntesis histórica diremos que esta etapa también estuvo signada por varias obras de rescate arqueológico, producto de la construcción de grandes represas hidroeléctricas. Por ejemplo las represas de Alicurá³, Cerros Colorados⁴, Loma de la Lata, Casa de Piedra⁵, Salto Grande y Paraná Medio. Pero “...la falta de una legislación general de rescate arqueológico hizo que cada trabajo fuera el producto del esfuerzo aislado de investigadores y universidades o museos locales con apoyo de instituciones públicas o privadas que autorizaron

³ En la sección *Conferencia para hoy*: “Investigaciones prehistóricas en el área de Alicurá: Cueva Trafal I”, en *La Nación* (Buenos Aires), 23 de octubre de 1980, décima página.

⁴ En la sección *Conferencias para hoy*: “Investigaciones arqueológicas en el área de Cocón - Cerros Colorados y Alicopa”, en *La Nación* (Buenos Aires), 1 de diciembre de 1978, séptima página.

⁵ En Notas: “Hallan en Casa de Piedra una pieza arqueológica”, en *La Nación* (Buenos Aires), 20 de abril de 1980, página vigésimo quinta; “Hallan en Casa de Piedra una pieza arqueológica”, en *La Nación* (Buenos Aires), 21 de mayo de 1978, tercera página.

y/o financiaron los rescates” (Endere 2000: 27). En este sentido ampliamos que, “los trabajos en las represas del sur argentino, que se realizaron en el marco de convenios Hidronor-Universidad de Buenos Aires, fueron financiados por el Banco Mundial, que fue quien exigió que parte de los préstamos se dedicaran al rescate arqueológico” (Nota de un evaluador/a anónimo de este artículo).

3. Metodología de trabajo

En la presente investigación intentamos reflejar los alcances y limitaciones que se observan al realizar un estudio sobre el periodismo escrito –tomando como ejemplo el periódico *La Nación*–, como otra variable de análisis que nos permita abordar parte de la historia disciplinar.

Los pasos seguidos metodológicamente para dicho estudio han sido los que se mencionan a continuación. Aunque ello no implica que se hayan considerado para esta publicación (por una cuestión de espacio), la totalidad de los ítems que se contemplaron en la investigación general post-doctoral que comprender el período 1976-2009⁶.

En primer lugar, se seleccionó el periódico *La Nación* para proceder a la búsqueda y análisis de cada artículo que abordara temas de arqueología nacional. Dentro de cada nota se analizaron los siguientes ítems: a) los momentos de mayor o menor presencia de noticias de arqueología argentina, vinculándolos a cada contexto dentro de la disciplina y del país; b) los temas arqueológicos informados que se priorizan, y la forma en que fueron abordados por los periodistas; c) las corrientes teórico-metodológicas arqueológicas que se evidencian o podrían evidenciar; d) analizar el seguimiento de una misma noticia a través del tiempo; e) si predomina algún centro de investigación sobre otro; f) si se vincula la nota con algún arqueólogo en particular; g) si se

difunden eventos científicos de la especialidad; h) qué lugar ocupa la noticia dentro del periódico y quién la firma; i) si se crea conciencia de protección del pasado o patrimonio cultural; j) la existencia de un periodismo científico formado en arqueología, que trabaje bajo criterios profesionales, con fuentes confiables, sobre la base de publicaciones con referato o evaluación, etc. La metodología implementada implicó el análisis crítico-reflexivo de todos los artículos. Análisis que incluye (*sensu* Sierra Bravo 1999), el vaciado exhaustivo de las notas periodísticas, su descripción (enumeración de aspectos formales y externos del documento), la clasificación de las notas (cronológica, temática, geográfica; etc.), la catalogación (ordenamiento), la condensación (resumen de las notas), el almacenamiento (armado de una memoria documental) y el análisis heurístico. Al finalizar todo el vaciado exhaustivo de las noticias se generó un corpus estadístico sobre la información obtenida para responder a los objetivos e hipótesis propuestas.

Debemos aclarar que al trabajar con los periódicos como objeto de estudio en arqueología, una serie de dificultades se suman a las que normalmente existen al utilizar esta variable desde cualquier disciplina. En este sentido, considerando investigaciones de comunicación pública, una de las características más notorias de un diario/periódico es su información, la cual debe cumplir una serie de rasgos que no necesariamente coinciden con la mirada arqueológica. En primer lugar, la información debe ser actual, es decir basarse en hechos acaecidos en el día. En este sentido, excepto que el arqueólogo encargado del descubrimiento o investigación se ponga en contacto con la prensa o la prensa en contacto con él por referencias previas de su trabajo, difícilmente una noticia arqueológica pase a serlo considerando este primer requisito. En segundo lugar, la noticia debe sobresalir de la normalidad cotidiana, por ser extraordinaria o resultar llamativa para la sociedad. En este caso, ciertas noticias arqueológicas juegan con ventaja porque de por sí la arqueología llama la atención por ese carácter “exótico” que los medios de comunicación, la ficción y el imaginario colectivo le han otorgado a lo largo de los años. Así por ejemplo, reconocemos que “Existen varios mitos de la actividad arqueológica. Uno muy popular imagina al arqueólogo descubriendo momias y ciudades perdidas. Esta noción se deriva de la Arqueología

⁶ Entre los que no se contemplaron para el presente análisis destacamos: Si se menciona el financiamiento de las investigaciones; Si la noticia transmite alguna imagen acerca del pasado, y cuál es la relación de esa imagen con el contexto histórico estudiado; Cuál es la visión de “lo nacional” que se genera, y dentro de esto qué lugar ocupa el componente indígena dentro de la historia “según” la prensa (es decir siempre en función del discurso del periódico), como formadora de visiones del pasado, entre otras variables.

del siglo XIX [...] fortalecida por los descubrimientos de principios de siglo XX” (Yacobaccio 1988: 7), cuando en verdad esta imagen no condice con las actuales actividades disciplinares. No se duda de que es llamativo el descubrimiento de momias, de naves hundidas hace siglos, de restos humanos asociados a megafauna extinta hace milenios, de túneles o asentamientos subterráneos donde el ciudadano transita a diario. Pero lo cierto es que la arqueología no se reduce sólo a estos importantes hallazgos culturales, y por lo tanto otras investigaciones de gran valor y trayectoria para la comprensión del pasado argentino y la vida cotidiana de muchas sociedades pasan inadvertidas para la prensa y el público en general, desaprovechando un medio masivo de comunicación que podría, desde un ángulo ajeno a la academia, acercarnos a otras lecturas posibles sobre el pasado.

Otro factor en contra, y que reafirma lo anterior, es que la mayor parte de las noticias en general no tienen una continuidad en el tiempo, sino que tienden a desaparecer cuando se transforman en cotidianas o pierden interés para el periódico. Esto provoca, específicamente en el caso arqueológico, que un diario no siga los pasos de nuestras investigaciones (que normalmente son largos), y la noticia se esfuma luego de una primera y preliminar presentación, sin permitir al público saber los avances o resultados finales obtenidos, y consecuentemente esto podría provocar que se formará una imagen del pasado parcelada, y posiblemente una concepción errónea de la arqueología. La cual no se ocupa de hechos puntuales, sino de un trabajo que implica tiempo y esfuerzo, que el público no llega a apreciar, desencadenando una imagen de “hobby” para la disciplina.

Otro elemento que hace más complejo y a la vez muy rico el análisis es el hecho de que a diferencia de las antiguas e ingenuas concepciones respecto a que la prensa presentaba la información como “pura o objetiva”, hoy en día se sabe que distinguir entre información y opinión es sólo una cuestión de grado (Gomis 1991). Las notas están plagadas de valores y apreciaciones que reflejan el sentir del periodista o la misma firma editorial. Los medios con sus propuestas de lectura de la realidad social son actualmente y desde hace varias décadas, el principal contexto movilizador de contenidos simbólicos, ofreciendo modelos y pautas de comportamientos

para que los individuos actúen. Por lo tanto, decíamos que esto complica nuestra tarea pues muchas noticias se llenan de falsas concepciones acerca de la arqueología, se tergiversan conceptos, fechas, interpretaciones, etc., pero al mismo tiempo, y como esa noticia no es ingenua, pensamos que se refleja una visión del pasado que la prensa muestra a los públicos (conciente o inconscientemente), y esa es una de las variables con la que trabajamos en esta investigación. Como expresa León: “...los medios de comunicación de masas no son un mediador neutral, lógico y racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías reformuladas [...] el periodismo es, cuando escoge entre todo lo que pasa aquello que considera interesante, un método de creación de representaciones sociales y de uniformación de pensamiento y la cultura” (León 1996: 101). Para el caso puntual de tergiversación de conceptos, hemos encontrado algunas notas donde se comienza titulado sobre hallazgos arqueológicos, cuando en realidad se trata de paleontológicos⁷, y lamentablemente esto continúa en el presente.

Una característica básica es que las noticias se ubican en diferentes secciones. Y cada diario establece criterios propios respecto de la inclusión o no de una nota en cada uno de estos apartados. Ello complica el análisis, dado que la elección de la inclusión en cada una de las secciones suele ser arbitraria. Ejemplificamos esto es a través del análisis del periódico seleccionado en el apartado de “Resultados”.

El diario *La Nación* fue seleccionado por ser uno de los matutinos con “histórica capacidad de influencia” (González 2009: 2), y por ser uno de los más antiguos que se publican en el país a nivel nacional desde el año 1880 (fundado por Bartolomé Mitre, Presidente de La Nación entre 1862 y 1868). También porque es el segundo diario de mayor tirada y/o circulación⁸ de la República Argentina

⁷ Nota: “Hallazgos paleontológicos”, en *La Nación*, 5 de mayo de 1981, décimo tercera página. Noticia que se encabeza de la forma mencionada, pero en su contenido se habla sobre los hallazgos arqueológicos realizados por el Prof. Gradín en Casa de Piedra (Santa Rosa), y no se hace alusión alguna a recuperación de registro paleontológico.

⁸ Actualmente el promedio de su circulación neta de lunes a domingo es de 149.535 ejemplares (Fuente: Instituto Verificador de Circulaciones. Consulta: 05/02/2010).

después del diario *Clarín*⁹. Ideológicamente se ha considerado a *La Nación* de tendencia liberal-conservadora, y ha sido históricamente una vía de expresión de sectores afines a la Iglesia Católica, a las Fuerzas Armadas (motivo por el cual se lo seleccionó para analizar el período aquí estudiado [1976-1983]), entre otros sectores sociales (ver Sidicaro 1993 y González 2009). Sin embargo, por sus páginas han escrito y escriben personalidades de distintas vertientes ideológicas. Se suman a estas razones en hecho de que en sus secciones (aunque por supuesto esto varía de acuerdo a cada década), se encuentran áreas específicas donde se pueden o podrían ubicar notas vinculadas a temas arqueológicos¹⁰.

Con respecto a la valoración que se hace de las notas y la relevancia de las páginas en dónde están ubicadas las mismas sabemos que la primera página o tapa de un diario constituye la ventana o “escaparate” del mismo. Es precisamente allí, estructurado en pocas noticias, donde se concentra la capacidad provocativa del diario para atraer la atención del lector. Pero los criterios para incluir o no una nota en esta página son varios: ideológicos (al incluir aquello que es más acorde con la línea de pensamiento del diario) o sensacionalista (cuando se busca la espectacularidad de una nota), y descubrir cuáles

⁹ *La Nación* y el *Grupo Clarín* (los diarios de mayor tirada) son dueños de varias empresas y diarios del interior. Además, en su conjunto controlan alrededor del 80% de la prensa y son dueños (junto con el Estado Nacional desde 1976) de Papel Prensa S.A. Esta última compañía es la única productora en la Argentina de papel de diario.

¹⁰ Por otra parte, al ser esta publicación resultado de una investigación mayor que abarca desde 1976 hasta el presente (en el marco de una beca post-doctoral de CONICET: 2008-2010), incluir la visión de otros periódicos sobre un lapso de 33 años (que nos permitiría posiblemente apreciar otras posturas de la prensa sobre la arqueología, por estar posiblemente dirigidos a diferentes públicos, etc.), excedía los límites del plazo de la investigación general. Por otra parte, debemos mencionar la no digitalización de los diarios (*La Nación* y *Clarín* –mencionados aquí por ser los de mayor circulación nacional–) antes de 1996, lo cual necesariamente obliga a un análisis de la versión papel dentro de hemerotecas nacionales (destacamos que las consultadas para este estudio fueron la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina y la Biblioteca Pública Nacional). A esto debemos sumar como dificultad el hecho de que no todos los periódicos del período analizado se encuentran en dichas hemerotecas, y *La Nación* es uno de los más completos disponibles para consulta, en comparación con otros diarios.

son esos criterios también contribuye a valorar el tipo de periódico. Considerando lo precedente, destacaremos el lugar que ocuparon las notas en el apartado de “Resultados”.

Por otra parte, resulta de suma relevancia en pos de buscar un periodismo científico en la República Argentina, conocer la fuente de la noticia y el grado de fiabilidad que puede merecer la misma. La riqueza o pobreza de las noticias presentadas también está determinada por las fuentes informativas de las que se vale el periódico, y dichas fuentes también “nos indican su dependencia o independencia con respecto a otras interpretaciones de la realidad” (León 1996: 124). Para observar los resultados obtenidos sobre este tema remitirse al apartado siguiente.

Una de las mayores dificultades con las que nos enfrentamos es que los titulares muchas veces no reflejan la científicidad de la arqueología, y eso se debe a qué el periodismo maneja otros códigos. En primer lugar, las notas deben ser breves tanto en el pasado (años setenta-ochenta) como en el presente (última década), y nuestros resultados suelen ser extensos y ello lleva no sólo a que los titulares deban sintetizar la información, sino a que se presenten sólo resultados parciales del trabajo. Y los arqueólogos no estamos acostumbrados a sintetizar, porque nuestros informes son extensos debido a la imperiosa necesidad de demostrar que hemos realizado un trabajo a conciencia y detallado. De allí el enfrentamiento con la prensa cuando la información que brindamos aparece resumida, con oraciones impactantes, usando un lenguaje vivo e incluyendo sólo un número reducido de ideas en cada oración. En segundo lugar, los titulares tienen que ser llamativos, pues deben atraer el interés del lector y esto motiva a que muchas veces un título no refleje en lo más mínimo el contenido de la investigación, aunque sin duda plasmará el interés el periodista que buscar captar al lector¹¹. En los casos analizados los títulos más impactantes se vinculan a la mención de fechados antiguos y a temas fuera de lo cotidiano –por ejemplo, descubrimiento de momias, etc.–¹². Sobre

¹¹ Por ejemplo: “Riqueza escondida” en *La Nación* (Buenos Aires), 12 de diciembre de 1977, octava página; “Un aliento milenario en los Valles Calchaquíes” en *La Nación* (Buenos Aires), 3 de abril de 1979, décimo cuarta página; “En los túneles misteriosos” en *La Nación* (Buenos Aires), 4 de octubre de 1982, octava página; entre otras notas.

¹² Así por ejemplo entre los titulares sobre fechados destacamos: “Hallan restos de un navío que naufragó hace 300

este tema puntual queremos destacar cómo un titular mezcla cuestiones arqueológicas con conceptos modernos que son incompatibles. Por ejemplo en el título: “Desde hace 10.000 años habita el hombre el país” [en *La Nación* (Buenos Aires), 7 de marzo de 1977, sexta página], se quiere destacar con una fecha impactante —por lo antigua— la ocupación del extremo sur del continente americano, empleando el concepto “país” —posiblemente acorde con un marco más nacionalista y propio de la época militar analizada—, cuando desde la arqueología no se utiliza el concepto “país” para hablar de ocupación territorial o uso del espacio, dado que se estaría trasladando un concepto político-geográfico hacia el pasado donde esa clase de fronteras no existían (ver Fig. 1).

Finalmente destacaremos que las notas durante los años del último gobierno militar no acostumbra incluir citas directas de los directores de la investigación o autoridades en la materia a diferencia de lo que ocurre en la última década. Posiblemente esto se deba al carácter de mayor científica que se le quiere otorgar actualmente a las

años” en *La Nación* (Buenos Aires), 26 de enero de 1984, décimo novena página; “Desde hace 10.000 años habita el hombre el país” en *La Nación* (Buenos Aires), 7 de marzo de 1977, sexta página; “Diez mil años de arqueología argentina” en *La Nación* (Buenos Aires), 14 de junio de 1980, onceava página; “Restos humanos de hace un siglo hallaron en el Neuquén” en *La Nación* (Buenos Aires), 12 de junio de 1979, décimo séptima página. Y con respecto a los temas que salen de lo cotidiano destacamos: “Se estudia la momia hallada en Catamarca” en *La Nación* (Buenos Aires), 26 de abril de 1976, novena página; “Una momia en Calingasta” en *La Nación* (Buenos Aires), 28 de marzo de 1978, sexta página, entre otras notas.



FIG. 1. Figura 1-Nota del diario La Nación (Buenos Aires), 7 de marzo de 1977, sexta página.

noticias, buscando lentamente el mencionado periodismo científico especializado en arqueología.

4. Resultados

4.1. Cantidad de noticias y contexto

Con respecto a los momentos de mayor o menor presencia de noticias de arqueología argentina, vinculado a cada contexto para evaluar si existe alguna correlación, diremos que desde 1976 hasta 1983, la cantidad de noticias sobre temas arqueológicos fue decreciendo lentamente. Para ello observar la Fig. 2, donde se aprecia que estos temas han disminuido de 176 noticias para el primer bloque del último gobierno militar [1976-1979], a 87 notas para el segundo bloque el mismo gobierno [1980-1983]. Temas afines como la “antropología” también disminuye en esos lapsos, mientras que tópicos como

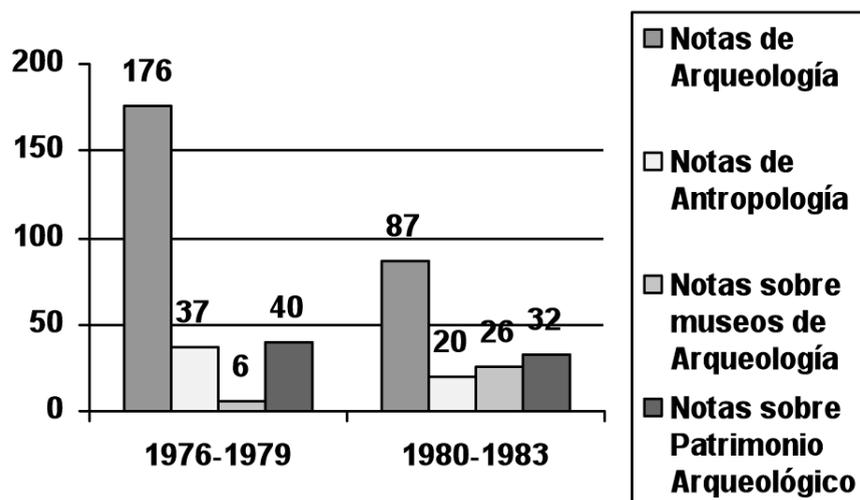


FIG. 2. Cuadro comparativo de cantidad de notas por temas para el primer bloque de 4 años del último gobierno militar (1976-1979) y el segundo bloque de 4 años (1980-1983).

“museos de arqueología” aumenta, y lo vinculado a la “protección del patrimonio arqueológico” prácticamente se mantiene en los bloques temporales mencionados (ver Fig. 2). Es evidente que comparado con la aumento en el número de notas de los años posteriores (durante el período democrático, especialmente en los últimos 10 años, la cantidad asciende a más de 500 notas)¹³, las noticias reflejadas en el periódico sobre la temática fueron decreciendo a lo largo del último gobierno militar, algo totalmente comprensible considerando las condiciones adversas que ya mencionamos para el desarrollo de la investigación.

4.2. Los temas arqueológicos abordados por la prensa

Con respecto a los temas arqueológicos informados que se priorizaron a lo largo del período estudiado mencionamos: preservación-protección-restauración-conservación-legislación sobre el patrimonio arqueológico y bienes culturales; estudios de momias; análisis de los períodos preincaico,

¹³ Ver Tabla 1 sobre cantidad de notas para el período 1997-2008 en Ramundo (2008g: 9).

incaico e hispano-indígena; estudios del arte rupestre precolombino (pictografías y petroglifos); avances sobre las teorías del poblamiento americano/argentino; estudio de “altas culturas arqueológicas” y “culturas arqueológicas” en general; relación entre la etnología y arqueología; presentación de hallazgos puntuales; relación entre la Biblia y la arqueología; estudios de ruinas varias (tales como Santa Fe La Vieja y las Ruinas Jesuíticas); homenajes a arqueólogos destacados y fallecidos (tales como Suetta, Bórmida, Casanova, Debenedetti y Vignati); congresos de arqueología y disciplinas afines; avances en estudios de laboratorio para estudios arqueológicos (especialmente el laboratorio de radiocarbono); estudio de restos humanos; estudios de arqueología histórica; resultados de investigaciones arqueológicas realizadas por la construcción de represas, tales como Casa de Piedra¹⁴ (algo que ya mencionamos); información sobre museos arqueológicos; y quizás uno de los detalles que nos ayuden en la determinación de la existencia o no de un periodismo científico especializado, es la presencia de artículos que mezclan temas de arqueología y paleontología.

4.3. Corrientes de pensamiento y la prensa

4.3. Corrientes de pensamiento y la prensa

Sobre las corrientes teórico-metodológicas arqueológicas que se evidencian dentro de las notas (para determinar la presencia de las mismas en cada

¹⁴ “Casa de Piedra ampliará el riego a 300.000 ha” en *La Nación* (Buenos Aires), 14 de marzo de 1978, sexta página; “Gruta de Casa de Piedra” en *La Nación* (Buenos Aires), 21 de mayo de 1978, tercera página; “Hallan en Casa de Piedra una pieza arqueológica” en *La Nación* (Buenos Aires) 20 de abril de 1980, vigésima quinta página.

uno de los momentos históricos de la disciplina), debemos mencionar que a través del análisis de los temas tratados sólo se destaca la importancia dada al tema de “altas culturas” (en oposición a “bajas culturas”), y la referencia a las “culturas” y su desarrollo, dejando en evidencia una posible impronta histórico-cultural europea, basada en el difusionismo (Ramundo [2008a], entre otros trabajos).

4.4. El seguimiento de la noticia

Con respecto al seguimiento de una noticia a través del tiempo (para evaluar continuidad en la investigación periodística y abordar el estudio de la existencia de periodismo científico sobre la especialidad), es importante destacar que se evidencia sólo para los casos puntuales de congresos nacionales de arqueología¹⁵, otros eventos científicos vinculados como el Congreso Internacional de Historia de América, algunas pocas noticias vinculadas al cuidado del patrimonio urbano (no directamente arqueológico)¹⁶, y la reiteración de información de algunas conferencias que se dictaban periódicamente sobre arqueología y temas afines. Para el resto de las temáticas publicadas no existe un seguimiento de las noticias sobre arqueología, como si se apreciaba durante la última década¹⁷.

¹⁵ Por ejemplo: “Realizarán un Congreso de Arqueología”, en *La Nación* (Buenos Aires), 17 de marzo de 1978, sexta página; “Encuentro de Arqueólogos” en *La Nación* (Buenos Aires), 8 de abril de 1978, octava página; “Congreso Nacional de Arqueología Argentina”, en *La Nación* (Buenos Aires), 15 de abril de 1978, décima cuarta página.

¹⁶ Por ejemplo: “Tres barrios son reserva histórica” en *La Nación* (Buenos Aires), 1 de junio de 1979, primera y quinta página; “La preservación del patrimonio histórico” en *La Nación* (Buenos Aires), 29 de agosto de 1976, sexta página; “Patrimonio histórico” en *La Nación* (Buenos Aires), 27 de febrero de 1980, sexta página; “Restauración de la casa en que murió Rivadavia” en *La Nación* (Buenos Aires), 12 de marzo de 1980, décima segunda página, entre otras notas.

¹⁷ Específicamente para los casos de las momias halladas en el Volcán Llullaillaco (Provincia de Salta) durante 1999, y los trabajos de arqueología subacuática, en especial el rescate de la Corbeta Swift por parte del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (Ramundo 2008e).

4.5. Los centros de investigación destacados

Sobre la mención de centros de investigación, los más nombrados —en referencia a las conferencias de entrada libre y pagas— son el Museo Etnográfico de Buenos Aires en primer lugar (con 23 menciones sobre las 425 notas), y el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano dependiente de Presidencia de La Nación (con 17 casos entre las 425 noticias encontradas en total), aunque en ambos casos no se menciona la institución sino la dirección de dichas entidades. En valores no representativos dentro de la muestra (por no alcanzar el 1%), se hace mención a museos locales y/o provinciales, a la Universidad de Buenos Aires, la Universidad del Salvador, así como al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

4.6. Los especialistas mencionados o consultados

Los arqueólogos más nombrados a lo largo de este período han sido relativamente pocos comparando con los que aparecen mencionados en la última década. Así, se hace alusión al Dr. González, el Prof. Gradín, la Dra. Sanguinetti de Bórmida, el Dr. Lafón, el Prof. Orquera, el Prof. Piana, el Dr. Borrero, el Dr. Politis, el Lic. Eugenio, entre otros; y dentro del campo de la antropología al Dr. Cordeu. La escasa mención de estos profesionales y la falta de otros nombres de importante trayectoria dentro del periódico, bien puede obedecer a la compleja situación vivida durante el último gobierno militar —que describimos líneas arriba— donde muchos profesionales debieron exiliarse o mantener un bajo perfil dentro de la investigación. Sin embargo, a pesar de aparecer mencionados arqueólogos reconocidos, se destaca el carácter amateur de muchas de las conferencias donde se trataron temas arqueológicos. Ya que las mismas se encontraban en manos de “especialistas” como Ibarra Grasso (considerado un autodidacta dentro de la arqueología más tradicional), y de la figura recurrente de Kirbus, quien desde esa época y hasta el presente, desde el campo amateur —y más vinculado al turismo aventura arqueológico— se dedica a publicar escritos sobre arqueología argentina. Esto nos ayuda a mostrar nuestra idea de que es escaso el conocimiento que los públicos pudieron y pueden formarse de la disciplina y sus profesionales a través de la prensa.

4.7. La difusión de eventos de arqueología

Buscamos también evaluar si la prensa difunde eventos científicos de la especialidad que permitan conformar en la población una idea del carácter científico de la arqueología. En este sentido entre 1976 y 1983 se han informado sobre los siguientes eventos: el Congreso Nacional de Arqueología de 1978 en la Provincia de San Juan, así como conferencias de la especialidad¹⁸, y congresos afines (Congreso Internacional de Historia de América, 1 Congreso Nacional de Folklore)¹⁹, entre otros. Lo cual, muy indirectamente, permitiría acercarnos a una idea sobre el carácter científico de la arqueología. Sin embargo, la representatividad de estos eventos frente al gran desarrollo de la especialidad no queda cubierta. Dado que por ejemplo en 1976 se realizó el IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina en San Rafael (Mendoza), en 1980 el VI Congreso Nacional de Arqueología Argentina en Jujuy, en 1982 el VII Congreso Nacional de Arqueología Argentina en San Luis, y ninguno de ellos fue mencionado en las notas del diario *La Nación*.

4.8. El lugar de la noticia dentro del periódico

Con respecto al lugar que ocupa la nota dentro del periódico y quién la firma, para evaluar la importancia que se le otorga a la disciplina a nivel mediático, hemos comprobado que ninguna noticia de arqueología se publicó en primera plana del periódico. Sólo aparece una nota titulada: “Tres barrios son reserva histórica” (en *La Nación* [Buenos Aires], 1 de junio de 1979, titular y quinta página), aunque relacionada directamente a un tema de patrimonio histórico pero no arqueológico específicamente. Por otra parte, durante los años setenta y comienzos de los ochenta las notas no están firmadas por ningún

editor o periodista, y las referencias hacia arqueólogos consultados en las notas son de bajas a nulas (se hace sólo especial mención a los arqueólogos que dictan conferencias, sin aclarar que son arqueólogos o antropólogos, y se trata de los arriba referenciados). Mientras que durante la última década el diario se preocupan por destacar, posiblemente para darle mayor credibilidad a la noticia, la filiación institucional de los arqueólogos involucrados en la misma y reafirmarlo constantemente a lo largo de la nota. Por otra parte, la mención de los investigadores y el recurrir a entrevistas a los mismos para armar la nota, es el recurso al que apela el diario al llegar al presente milenio. Lo que también se observa al respecto es que siempre –para determinadas temáticas– se consulta al mismo especialista. Hay que destacar que muchos investigadores no son consultados a pesar de su idoneidad en determinados temas, y para ello debemos destacar un factor importante que puede ayudarnos a entender dicha problemática. Sólo hace más un año, uno de los centros principales de gestión de la investigación a nivel nacional (el CONICET), ha tomado en cuenta y otorga un puntaje al investigador, cuando el mismo se dedica a difundir su tarea en revistas o medios de divulgación masiva. Esto hace que previamente a este cambio, difundir no brindaba beneficio alguno, y por lo tanto el interés por hacerlo era significativamente menor y sujeto a valores personales, a la vez que una forma de concebir la disciplina. Sumemos a esto que muchos arqueólogos no quieren tomar contacto con los medios masivos de comunicación, por temor a perder “cientificidad” en su tarea por la tergiversación de algunos contenidos dentro de la nota y porque “eso no lo leen los especialistas”, olvidando que uno de los principales objetivos de la arqueología como ciencia social es divulgar los resultados de sus investigaciones al público en general.

En cuanto a las secciones donde se aparecieron publicadas las notas mencionamos: “Conferencias para hoy”, “Editoriales”, “Universidades”, “Culturales/Agenda Cultural”, la 4.^a sección de “Letras, Artes, Bibliografía, Historia”²⁰, la sección de “Turismo, caza y pesca”, “Sepelios”, “Carta de Lectores”, “Asuntos de debate”, “Noticias del Interior”, “Científicas” y “Ubicación Inespecífica”. Como observamos las secciones o sectores donde aparecen notas

¹⁸ “Nuevos hallazgos arqueológicos en el Beagle”, en *La Nación* (Buenos Aires), 31 de marzo de 1978, sexta página; “Arqueología histórica. Una apasionante experiencia histórica”, en *La Nación* (Buenos Aires), 6 de junio de 1980, onceava página.

¹⁹ Congreso Internacional de Historia de América con notas en *La Nación* (Buenos Aires) del 14, 17 y 19 de octubre de 1980; “1º Congreso Nacional del Folklore”, en *La Nación* (Buenos Aires), 8 de mayo de 1979, séptima página.

²⁰ Qué solo se publicaba los días domingos.

es muy heterogénea en el lapso analizado, dando cierta sensación de imprecisión para el periódico que lo presenta, y por ende para los públicos a los que se dirige con respecto a qué es la arqueología y de qué se ocupa, así como también esto hizo que su búsqueda resultara una tarea compleja y lenta (ver Fig. 3 donde se mencionan todas las secciones y los porcentajes de notas correspondientes a cada una de ellas).

Con el pasar del tiempo *La Nación* generó más secciones donde podrían localizarse este tipo de noticias específicas. Por ejemplo, desde mediados de los años noventa –que es lo que se analizó en otra publicación (Ramundo 2008e)– las noticias sobre la especialidad han aparecido en secciones poco previsibles a la idea previa que teníamos al comenzar. Nosotros consideramos que para estos momentos posteriores de la disciplina sólo hallaríamos notas en apartados puntales como “Información General”, cuando no existían específicamente las áreas de “Ciencia y Salud” o “Cultura” (que surgen recién en el año 2000). Pero la investigación de todo el diario arrojó que las notas pueden aparecer indistintamente en: “Turismo, Opinión/ Enfoques, Exterior, Comercio Exterior, Campo, Política, Arquitectura /Arte”, la “Revista de La Nación” y los “Suplementos de Cultura”, “Comunidad” y “Country”. Sin embargo, los más llamativos apartados donde aparecen notas durante la última década son “Espectáculos” y “Teve”, donde se registran noticias específicas sobre documentales de la especialidad (básicamente sobre el tema de Antropología Forense que desde los años noventa cobra un papel importante [Ramundo 2008e]). Datos que nos lleva a pensar que la inclusión de la información en las secciones obedece más a un factor más intuitivo que objetivo, lo cual podría contrastar en parte una de nuestras hipótesis de investigación. Hacemos referencia a la falta de un periodismo científico especializado dentro de Argentina para el tratamiento de las noticias sobre arqueología, tanto en el pasado (1976-1983) como en el último tiempo (1997-

Conferencias para hoy 40%	Editoriales 2,8%	Universidades 4,2%	Culturales o Agenda Cultural 10,3%	Letras, Artes, Bibliografía e Historia 2,35%	Turismo, Caza y Pesca 0,70%
Sepelios 0,47%	Carta de Lectores 0,47%	Asuntos de Debate 1,4%	Noticias del Interior 0,47%	Científicas 0,47%	Ubicación Inespecífica 36,37%

FIG. 3. Secciones del periódico donde aparecieron noticias sobre arqueología y temas afines entre 1976 y 1983, con sus correspondientes porcentajes respecto al total de notas publicadas y analizadas (Total: 425).

2009). Y esto se reafirma cuando en varias notas se confunde el trabajo del arqueólogo con el del paleontólogo, hecho que lamentablemente se prolonga hasta la actualidad.

Otro factor importante del que se nutren las noticias son las fotografías. En este sentido durante el período militar (1976-1983) la cantidad de imágenes en blanco y negro es de 41 fotos. Siendo un porcentaje muy bajo (9,64%) para la cantidad de noticias encontradas (425 ejemplos). Los temas o problemáticas que fueron ilustradas de manera constante han sido los edificios declarados patrimonio y que deben ser restaurados, así como las piezas encontradas o expuesta en museos, y también la imagen de los investigadores fallecidos o entrevistados (Cáceres Freyre y Difrieri). Existe una clara diferencia con las notas de la última década sobre arqueología con respecto al porcentaje de fotografías, el cual es mucho más alto (ver Ramundo 2008e). Entendemos que en un mundo que cada vez más apela a lo visual, y que la fotografía permite ver la información apoyando o reforzando lo escrito, es lógico que su uso se incremente. Aunque también sabemos que las imágenes pueden “ser manipuladas o orientar una opinión sobre el suceso. La imagen es siempre una sustitución o una reproducción deformada de la realidad” (León 1996: 121). La fotografía, durante los últimos años han sido principalmente usada en las noticias sobre las tres momias recuperadas del Volcán Lullaillaco, aunque otras informaciones de variadas temáticas muestran imágenes y con pequeños mapas localizan los sitios o yacimientos en el espacio (ver Ramundo 2008e).

4.9. *La creación de conciencia de protección patrimonial y la prensa*

Uno de los factores importantes a destacar dentro del análisis y que nos propusimos estudiar ha sido el hecho de que en muchas notas del período analizado (50% de notas totales)²¹, se crea conciencia de protección del pasado o patrimonio cultural, etc. Esto nos muestra un temprano interés sobre dicha problemática, que será durante los años noventa uno de los temas centrales (Ramundo 2009a).

5. Conclusiones

En el presente escrito nos propusimos evaluar histórica y críticamente –desde 1976 hasta 1983–, las visiones que el discurso del periodismo de prensa (específicamente a través del periódico *La Nación*), elabora o puede elaborar acerca del pasado arqueológico argentino. En este sentido diremos que –considerando las diferentes variables que tuvimos en cuenta a lo largo de la investigación–, tales como la escasa o nula difusión de notas que presenten resultados avanzados o completos de investigaciones arqueológicas, entre otros múltiples factores ya esbozados, las visiones del pasado presentadas son fragmentarias, parceladas, y no conciben con los resultados que para el momento analizado la arqueología habría brindado a la comunidad, mediante la devolución de sus resultados de investigación. Hacia tiempo que conceptos como “culturas madres”, “difusión”, “sociedades primitivas” (presentes en las notas estudiadas), habían dejado de emplearse en el medio académico, y mucho se conocía sobre el devenir de las sociedades precolombinas e históricas que habitaron el país.

Buscábamos determinar también el grado de comunicación pública de la arqueología, así como el rol que juega la disciplina a través de la prensa en la

construcción del pasado. Y en este sentido diremos que la comunicación pública ha sido muy baja en los momentos iniciales de la investigación (la cantidad de notas fue decreciendo durante el último gobierno militar), y que esto ha ido cambiando con el tiempo (porque asciende la cantidad con la democracia, especialmente en la última década). Aunque aun resulta insuficiente dicha comunicación, dado que la incertidumbre acerca de qué es la arqueología, sus funciones y utilidad para la sociedad, sigue siendo aún muy poco conocida. El estado de confusión entre arqueología y otras ciencias es moneda corriente, y la prensa fomenta dicha tergiversación hasta el presente. Si a esto sumamos el escaso espacio dedicado por la prensa analizada a las noticias que tratan temas de arqueología, es prácticamente imposible evaluar para nosotros y para los públicos, el rol que juega la disciplina a través de la prensa en la construcción del pasado.

Hemos intentado desde aquí aportar al estudio de la historia de la arqueología argentina mediante el análisis de esta nueva variable: la prensa. Que como mencionamos prácticamente no ha sido trabajada dentro de los estudios de la historia disciplinar local a diferencia de otros países de Europa (como el caso de España)²².

Pudimos observar que la prensa no es independiente de las circunstancias históricas, ya que durante un momento conflictivo social y políticamente como el último gobierno militar, la cantidad de noticias fueron escasas comparadas con los períodos democráticos posteriores. Por otra parte, aquellos temas que pudieran resultar “comprometidos” a la luz de un gobierno de facto, como por ejemplo el estudio de las sociedades complejas, jerarquizadas y con disputas por el poder (presentes en muchos espacios del Noroeste Argentino), así como abordajes que trataran los aspectos ideológicos de muchas sociedades, no fueron tratados en las notas que se publicaron durante este período. Por eso consideramos, tal como planteamos en nuestras hipótesis, que el periodismo escrito construye visiones del pasado y esa construcción está en relación con un contexto socio-histórico particular. Por otra parte, también determinamos que las imágenes que se pueden conformar los públicos desde la prensa sobre la arqueología

²¹ Queremos destacar que la creación de conciencia de protección del patrimonio no sólo se observa en las notas exclusivamente sobre “patrimonio” –que representan el 17,1% del total–, sino que también se trató este tema en las noticias dedicadas a los temas que nosotros denominamos de “arqueología” y de “museos de arqueología”, donde directa o indirectamente se menciona la protección patrimonial, de allí que hablemos de un 50% de con respecto a las notas totales (425 casos).

²² Ver en bibliografía los trabajos de Meneses Fernández (2003-2004 y 2007).

argentina y su devenir como disciplina científica, efectivamente no condice con el gran desarrollo de la misma, como si se pudo comprobar que tal desarrollo existió a partir de los estudios de otras variables tales como: actas y pre-actas de congresos nacionales e internacionales de arqueología, las publicaciones periódicas nacionales, las jornadas y encuentros de reflexión arqueológica celebrados en los años analizados, las entrevistas a distintos protagonistas de la disciplina por aquellos años, el análisis de las tesis de licenciatura y doctorado, etc. (Ramundo 2005). Durante este lapso sólo se mencionó un Congreso Nacional de Arqueología, pero no se habló de otros eventos, ni de trabajos específicos realizados en diferentes provincias, así como tampoco sobre otros encuentros científicos más allá de las conferencias, muchas de las cuales fueron dadas por no profesionales.

Comprobamos que las noticias sobre arqueología no se siguen a través del tiempo, y esto provoca también visiones parceladas y posiblemente erróneas (por lo escuetas), acerca de ese pasado que se intenta presentar a los públicos a través de la prensa. Hemos detectado también el uso de titulares llamativos, que poco tienen que ver con el contenido de la nota y con el desarrollo de una investigación arqueológica, pero que por la propia lógica del periódico se titulan de esa forma para captar al lector y se los selecciona expresamente entre la totalidad de descubrimientos arqueológicos “menos llamativos”.

Sobre las temáticas elegidas queremos destacar algunos puntos esenciales: la importancia dada a la protección y preservación del patrimonio en un momento muy temprano de la disciplina, cuando el análisis de las otras variables estudiadas y ya mencionadas, mostraron que este interés será central durante los últimos diez años.

Por aquellos primeros años también preocupaba el problema del poblamiento americano, algo que hoy en día ya no se encuentra en el foco de las investigaciones. Algunos temas además nos permiten vislumbrar cierta influencia del difusionismo al tratar conceptos como “altas culturas”, y algo más propio de otras escuelas de los años cincuenta como el estudio de la relación entre etnología y arqueología (bajo la influencia en la República Argentina de la figura del Dr. Bórmida). Algo característico de la época que no condice con los estudios actuales, es la proliferación de notas sobre hallazgos puntuales,

que no contemplan en contexto en su totalidad (aunque esto resulta un resabio, ya que los estudios contextuales se introducen a finales de los años cuarenta de la mano del Dr. González).

Puntos muy destacables han sido las notas dedicadas a nuevos estudios que se introducen en el país desde los años sesenta, y que tienen que ver con la forma de fechar mediante radiocarbono (y la creación de un laboratorio nacional para estos estudios en La Plata)²³. Y finalmente, en cuanto a temas, se observa la impronta del contexto al aparecer notas vinculadas al rescate arqueológico que produjo la creación de represas durante el lapso analizado.

El seguimiento de noticias arqueológicas prácticamente es nulo, excepto algunas reiteraciones de conferencias o temas patrimoniales urbanos principalmente, y la alusión en tres oportunidades al mencionado congreso.

En lo que respecta a los centros de investigación destacados, más allá de esporádicas menciones a la Universidad de Buenos Aires y la Universidad del Salvador, y las referencias para informar sobre conferencias a las direcciones del Museo Etnográfico y del Instituto Nacional de Antropología, no se apela generalmente al uso de los centros de investigación a los que pertenecen los investigadores, como si se acentúa este detalle durante la última década.

La escasa mención de profesionales de renombre dentro de la especialidad, y la falta de otros nombres importantes dentro del periódico puede obedecer a la compleja situación vivida durante el último gobierno militar. Sin embargo, destacamos el carácter amateur de muchas de las conferencias donde se trataron temas arqueológicos, en manos de “especialistas” no arqueólogos. Esto puede deberse posiblemente a ese silencio impuesto durante esos años militares, y consecuentemente a la escasa oportunidad de conocer o dar voz a otros importantes investigadores de la arqueología de aquel momento, dando a la disciplina una imagen poco científica.

La baja importancia otorgada a la arqueología de ese período se podría reafirmar en que ninguna noticia fue titular del periódico, como sucede posteriormente para hallazgos y temas puntuales o llamativos. Reafirma

²³ “Investigación y servicios más avanzados en los nuevos laboratorios de tritio, carbono 14 e isótopos estables”, en *La Nación* (Buenos Aires), 6 de diciembre de 1977, primera página de 2.º sección.

lo anterior la vaguedad e imprecisión de las secciones donde aparecen las noticias, contribuyendo a contrastar nuestra hipótesis sobre la carencia de un periodismo especializado en el tema arqueológico tanto en el pasado, como lamentablemente se vislumbra en el presente (por las investigaciones más actuales que mencionamos). Factor que se ratifica con la constante confusión entre arqueología y otras disciplinas.

A modo de reflexión final diremos que aun nos quedan varias cuentas pendientes para futuras investigaciones, entre ellas si se menciona el financiamiento de las investigaciones (y lo que ello implica para la conformación de la imagen de la arqueología en los públicos); si la noticia en sí misma transmite alguna imagen acerca del pasado, y la relación de esa imagen con el contexto histórico estudiado. Por otro lado hace falta evaluar qué visión de lo nacional, y dentro de esto qué lugar ocupa el componente indígena dentro de la historia nacional “según” la prensa (es decir siempre en función del discurso del periódico), como formadora de visiones del pasado, entre otros temas.

Hemos destacado el escaso lugar que ocupa la representación pública de nuestra disciplina, pero frente a ello debemos reafirmar que no podemos ni debemos dejar este espacio vacío, ya que esto afectó en el pasado y presente a las investigaciones, y no queremos que continúe. Porque consideramos que la prensa es una vía válida para lograr –con otras múltiples variables– la valoración del patrimonio arqueológico por parte de los públicos en general. Así entendemos que a mediano y largo plazo, la comunicación pública de los conocimientos generados en arqueología argentina, transferidos a través del periodismo escrito, podría lograr que la ciudadanía valore aún más el pasado argentino.

6. Agradecimientos

Agradezco a mis padres, a mi hermana y a Fernando por su amor y apoyo incondicional en la vida y en mi trabajo. Y a los investigadores que no dudaron en considerar que un estudio sobre el impacto de la arqueología argentina en la prensa podría resultar un instrumento valioso para recuperar otra parte de la historia reciente de nuestra disciplina. A Miguel Schettino y a Maximiliano López Ricardo por el asesoramiento periodístico acerca del diario *La Nación*.

7. Bibliografía

- AMATI, M. (2007): “La comunicación de la ciencia: un contrapunto entre la ‘cordial divulgación’ de los 30 y la ‘extensión educativa’ del 2000. El caso del Museo Etnográfico de la UBA”. *Primer Congreso Argentino de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*. UNQ y UNSM, ISBN: 978-987-22523-73. Buenos Aires, 5 y 6 de julio del 2007.
- BATE, L. (1998): *El proceso de investigación en arqueología*. Barcelona: Ed. Crítica, Grijalbo-Modadori.
- CÓCERES, C. y ORTEGA, W. (2004): “Análisis y construcción de material didáctico interactivo basado en el conocimiento arqueológico”. *En Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, septiembre de 2004, 301 pp.
- CÓCERES, C. et al. (2004): *Arqueología para ámbitos educativos desde la diversidad cultural*. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Septiembre de 2004, pp. 301.
- ENDERE, M. L. (2000): *Arqueología y legislación en Argentina. Cómo proteger el patrimonio argentino*, 1.ª ed., Buenos Aires: Investigaciones arqueológicas y paleontológicas del cuaternario pampeano, Serie Monográfica n° 1.
- FIGUERERO TORRES, M. y HORWITZ, V. (2007): “La comunicación pública del conocimiento arqueológico: vínculos entre los centros académicos y de enseñanza pre-universitaria”. *Primer Congreso Argentino de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*. UNQ y UNSM. ISBN: 978-987-22523-73. Buenos Aires, 5 y 6 de julio del 2007.
- GARBULSKY, E. (2001): “La antropología crítica latinoamericana entre los sesenta y los setenta. Reflexiones desde el cono sur”. *En Actas del Cuarto Congreso Chileno Antropología*. Universidad Nacional de Chile. *Los desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia*. Chile.
- GOMIS, L. (1991): *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- GONZÁLEZ, M. A. (2009): “¿Justicia o venganza? El diario La Nación ante el fin de las ‘leyes de impunidad’ y los indultos”. *En XIII Jornadas de Investigadores en Comunicación. Itinerarios de la Comunicación. ¿Una comunicación posible?* Red Nacional de Investigaciones en Comunicación. ISSN: 1852-0308, Argentina. www.redcomunicacion.org/.../2009meponencia-gonzalez%5B1%5D.pdf.
- INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES: (2010). www.ivc.org.ar.
- LEÓN, J. A. (1996): *Prensa y educación. Un enfoque cognitivo*. Buenos Aires: AIQUE.

- MADRAZO, G. (1985): "Determinantes y orientaciones en la antropología argentina", Tilcara, *Boletín del I.I.T. UBA*, vol. 1, pp. 13-56.
- MENESES FERNÁNDEZ, M. D. (2003-2004): "Prehistoria investigada, prehistoria divulgada. Tratamiento periodístico del acervo prehistórico y arqueológico en prensa diaria", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, t. 16-17, pp. 357-371.
- (2007): "En torno al *Periodismo especializado*. Consensos y disensos conceptuales", *Anàlisi*, 35, pp. 137-152.
- PÉREZ GOLLÁN, J. y ARENAS, P. (1992): "El Sur también existe: Los últimos 20 años de Arqueología Argentina". En *Balance de la Antropología en América Latina y El Caribe*, México, pp. 97-110.
- PODGORNY, I. (1999): *Arqueología de la educación. Textos, indicios, monumentos*. Buenos Aires: SAA.
- PUPIO, A. et al. (2007): "Programas de educación del patrimonio arqueológico en espacios de educación formal y no formal". En VÁZQUEZ y PALACIOS (eds.). *Actas de las Jornadas Nacionales para el estudio de Bienes Culturales*. Ed. Vázquez y Palacios, San Carlos de Bariloche, abril de 2007. Buenos Aires: Comisión Nacional de Energía Atómica, pp. 145-156.
- RAMUNDO, P. (2005): *Historiografía de la investigación arqueológica en Argentina, desde los orígenes hasta hoy*. Salamanca: Universidad de Salamanca: Tesis de maestría inédita.
- (2007a): "¿Cuál ha sido el rol del Estado Argentino en la protección del Patrimonio Arqueológico? Consideraciones políticas, arqueológicas y legales". En *Patrimonio Cultural e Identidad*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 39-47.
- (2007b): "Los aportes de los investigadores pioneros a la arqueología del Noroeste Argentino", *Revista Temas de Historia Argentina y Americana*, 11, pp. 179-217, Buenos Aires: UCA.
- (2007c): "¿Cuál ha sido el rol del Estado Argentino en la protección del Patrimonio Arqueológico?", *Patrimonio Cultural y Derecho*, vol. 10. Madrid: Boletín Oficial del Estado, Fundación AENA e Hispania Nostra, pp. 193-216. ISSN: 1138-3704.
- (2007d): "Educando Arqueólogos: Pasado y presente de la formación académica en arqueología dentro de la Universidad de Buenos Aires". En *Resúmenes Extendidos del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Jujuy, Simposio: *Arqueología y Educación*, octubre de 2007, pp. 363-369.
- (2008a): *Estudio historiográfico de las investigaciones sobre cerámica arqueológica en el Noroeste Argentino*. Oxford: Archaeopress. *BAR INTERNACIONAL SERIES (British Archaeological Research)*. BAR S1840. ISBN 9781407303253. 365 pp., 32 tablas, 27 gráficos, 11 mapas, 30 planos, dibujos y fotografías, 7 apéndices.
- (2008b): "Cincuenta años de formación profesional en arqueología dentro de la Universidad de Buenos Aires". En *Arqueología y Educación*. PERNICONE y ROCCHIETTI comps.
- (2008c): "La investigación arqueológica argentina". En *Historias de la Ciencia Argentina III*. Bs. As.: Lorenzano Editor. EDUNTREF, pp. 234-244. ISBN13: 9789871172337, 310 pp.
- (2008d): "Medio siglo de formación académica en arqueología: avances y cuentas pendientes", *La Zaramanda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 3, pp. 141-146. Museo Etnográfico de la Ciudad de Buenos Aires y Sociedad Argentina de Antropología.
- (2008e): "Difusión social de la arqueología: análisis de las noticias en prensa sobre arqueología argentina como otra herramienta para reconstrucción de la historia disciplinar durante la última década (1997-2007)". En *II Jornada académica de discusión de avances de investigación en Historia Argentina: fuentes, problemas y métodos*. UCA, octubre del 2008. Rosario. Publicado en CD de circulación entre participantes de la Jornadas. Rosario.
- (2008f): "El aporte de las innovaciones tecnológicas a la arqueología argentina a través de su historia". *XXI Jornadas de Historia Económica*. Asociación Argentina de Historia Económica y UNTREF. Auspiciado por el CONICET y la ANPCyT. ISBN 978-950-43-0492-8. Publicado en la Web: <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar>. Buenos Aires, Caseros, septiembre del 2008.
- (2008g): "Noticias en la prensa sobre arqueología argentina: una herramienta para el estudio de la historia disciplinar contemporánea", *Comechingonia Virtual*, n.º 1, vol. III. ISSN 1851-0027, pp. 1-23.
- (2009a): "Patrimonio, prensa y arqueología: su interrelación en Argentina", *Patrimonio Cultural y Derecho*, n.º 13, Madrid (en prensa)
- (2009b): "Dos siglos de historia de arqueología argentina: problemáticas, desarrollos teórico-metodológicos, alcances y limitaciones disciplinares". En *El Bicentenario, problemas de dos siglos de historia. Jornadas de discusión de investigadores en formación*. Buenos Aires, Instituto de Historia Argentina y Americana "E. Ravignani", noviembre 2009.
- (2009c): "Metodología para una investigación a través de la prensa. El caso de la historia de la arqueología argentina", *MDPhoy. Revista digital*. www.mdphoy.com.ar Mar del Plata, Buenos Aires (en prensa).
- ROMÁN, V. (2006): *Primer Curso de Comunicación Pública del Conocimiento para antropólogos sociales y arqueólogos*. Buenos Aires, noviembre de 2007.
- SALERNO, V. (2007): *La comunicación de conocimientos arqueológicos mediante prensa diaria*. Chascomús,

- Provincia de Buenos Aires. Tesis de Licenciatura, FFyL. UBA, Bs. As.
- SIDICARO, R. (1993): *La Política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1901-1989*. 1.ª ed. Buenos Aires: Sudamericana, 545 pp.
- SIERRA BRAVO, R. (1999): *Tesis Doctorales y trabajos de Investigación Científica*. Madrid: Paraninfo.
- YACOBACCIO, H. (1998): "Introducción". En YACOBACCIO, Hugo D. (comp.): *Arqueología Contemporánea*. 1.ª ed. Buenos Aires: Búsqueda, pp. 7-11.